

## EJEMPLOS DE CÁNONES SENTIMENTALES

### CANON DE LA FICCIÓN SENTIMENTAL EUROPEA MEDIEVAL

El catálogo de novelas sentimentales, dentro de la Península Ibérica, elaborado por Keith Whinnom en 1983 incluye veintiún textos cuyos autores en su mayoría son hombres con nombre y apellido visibles; pero también incorpora cinco anónimos que por la preponderancia masculina en la literatura medieval, es dable pensar que sean también hombres: 1. *Siervo libre de amor*, de Juan Rodríguez del Padrón; 2. *Tratado e despido a una dama de religión*, de Fernando de la Torre; 3. *Sátira de infelices e felice vida*, de don Pedro de Portugal; 4. *Triste deleytación*, anónimo (aunque de autor catalán); 4. *Arnalte y Lucenda*, de Diego de San Pedro; 6. *Cárcel de amor*, de Diego de San Pedro; 7. *Triunfo de amor*, de Juan de Flores; 8. *Grisel y Mirabella*, de Juan de Flores; 9. *Grimalte y Gradissa*, de Juan de Flores; 10. *Repetición de amores*, de Luis de Lucena; 11. *Cárcel de amor*, de Nicolás Núñez; 12. *Trata de amores*, anónimo; 13. *La coronación de la señora Gracisla*, anónimo; 14. *Questión de amor*, anónimo; 15. *Penitencia de amor*, de Pedro Manuel Jiménez de Urrea; 16. *Quexa ante el dios de amor*, del Comendador Escrivá; 17. *Cartas y coplas para requerir nuevos amores*, anónimo; 18. *Veneris tribunal*, de Ludovico Scrivá; 19. *Tratado llamado notable de amor*, de Juan de Cardona; 20. *Proceso de cartas de amores*, de Juan de Segura y 21. *Quexa y aviso contra amor*, de Juan de Segura. Si bien este catálogo ha sido revisado, modificado e incluso aumentado por la crítica de la novela sentimental (Cortijo Ocaña, 2001), nos sirve para tener una idea de la autoría masculina de la ficción sentimental medieval europea.

### CANON DE LA NOVELA SENTIMENTAL HISPANOAMERICANA DECIMONÓNICA

Uno de los cánones estrictamente masculino es el de Benito Varela Jácome: “*Soledad* (1847) de B. Mitre, *Esther* (1851) de M. Cané, *El primer amor* (1858) de Blest Gana, *Julia* (1861) de L. B. Cisneros, *La peregrinación de Bayoán* (1861) de Hostos, *María* (1867) de J. Isaacs, *Clemencia* (1869) de Altamirano, *Angélica* (1871) de L. C. Ortiz, *María* (1878) de Valderrana, *Carmen* (1882) P. Costera y *Angelina* (1895) de R. Delgado” (Varela Jácome, 1993: 99).

### CANON DE LA NUEVA NOVELA SENTIMENTAL HISPANOAMERICANA

Un aspecto importante de destacar con respecto al abordaje de Krakusin (1996) es el establecimiento de un incipiente canon de nuevas novelas sentimentales hispanoamericanas, que si bien puede discutirse por la inclusión de ciertas obras que rozan la temática amorosa pero no se concentran por completo en la misma como es el caso de *Rayuela* de Julio Cortázar (1963) —es decir, no cumplirían los parámetros de una novela sentimental ortodoxa—, sirve claramente como piedra de toque para estos primeros estudios sobre esta nueva versión del género sentimental en Hispanoamérica. A su vez, este nuevo canon propuesto por la autora permitiría considerar como textos sentimentales a ciertas novelas que la mayoría de la crítica había catalogado de otra manera (v.g. novela psicológica: *El túnel* (1948) de Ernesto Sábato; novela experimental: *Rayuela* (1963), entre otras.).

- *Boquitas pintadas. Folletín* (1968) de Manuel Puig
- *La traición de Rita Hayworth* (1968) de Manuel Puig
- *La vida exagerada de Martín Romaña* (1981) de Alfredo Bryce Echenique
- *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz* (1984) de Alfredo Bryce Echenique
- *El amor en los tiempos del cólera* (1985) de Gabriel García Márquez
- *La tía Julia y el escribidor* (1997) de Mario Vargas Llosa
- *El túnel* (1948) de Ernesto Sábato
- *Los pasos perdidos* (1953) de Alejo Carpentier
- *La maldición de Rita Hayworth* (1968) de Manuel Puig
- *Querido Diego, te abraza Quiela* (1985) de Elena Poniatowska

### CANON ESTABLECIDO POR UN AUTOR HISPANOAMERICANO

El propio Vargas Llosa ha establecido una suerte de canon personal de literatura erótica en donde incluye a: *Fanny Hill* de John Cleland, *Memorias de una cantante alemana* de Wilhelmine Shroeder-Devrient, *La historia del ojo* de Bataille, *La Venus de las pieles* de Sacher-Mosch, *Trópico de cáncer* y *Trópico de capricornio* de Miller, *El cuaderno negro* de Lawrence Durrell; algunos capítulos del *Tirant lo Blanc* (las historias de la princesa Carmesina y sus juegos con Plaerdemavida), *La Celestina* de Fernando de Rojas, entre otros. Para un panorama de la literatura erótica, un relato de su experiencia como lector de este subgénero y una reflexión sobre las conexiones entre placer estético y placer sexual cfr. Mario Vargas Llosa. “Sin erotismo no hay literatura”, *Babelia*, Suplemento Cultural, *El País*, Madrid, 4 de agosto de 2001, 1-4. También para el Marqués de Sade: Mario Vargas Llosa (1990). “El locutor y el divino marqués” y “Un personaje para Sade: Gilles de Rais”, en: *Contra viento y marea*, tomo III, Barcelona: Seix Barral, 14-18 y 33-36. Para el erotismo en *Tirant lo Blanc*: Mario Vargas Llosa (1991). *Carta de batalla de Tirant lo Blanc*, Barcelona: Seix Barral.